

SEMILLAS Y SEMILLEROS

INTRODUCCION

Antes de iniciar las prácticas culturales debe anotarse que el terreno se encuentre listo para la siembra. Una vez realizada la preparación, sistema de riego, surcado y abonado, se debe pensar en la semilla que se va a utilizar teniendo en cuenta algunas consideraciones acerca de la semilla y los semilleros.

SELECCION DE SEMILLAS Y SEMILLEROS

La caña de azúcar se propaga por medio de estacas o esquejes, entonces se denomina semilla a los trozos utilizados en la siembra. Hay tres clases de semillas que son las más usadas por los cañicultores. El trozo de cogollo, el uso de semillas de plantillas y socas de unos ocho meses de edad y el uso de semillas procedentes de semilleros, especialmente destinados para tal fin.

SEMILLAS UTILIZADAS

SEMILLAS DE COGOLLO— La semilla de cogollo es el tipo de material de propagación más utilizado en nuestro medio. Esta semilla se consigue al momento del corte de una plantación sazónada, normalmente el corte lo efectúa el cortero a destajo y, por lo tanto, el material puede no ser de excelente calidad.

De otra parte la semilla de cogollo no es la más aconsejable, pues las condiciones nutricionales en una caña madura no son las adecuadas como para ser utilizadas como semilla. Las semillas de cogollo pueden tener un alto índice de plagas y enfermedades; además es posible encontrar mezclas de variedades que van a traducirse en disminución en los rendimientos.

Ventajas:

- Es una fuente de propagación barata.

Desventajas:

- Semilla de inferior calidad.
- Mayor incidencia de plagas.
- Se pueden transmitir enfermedades graves, como el raquitismo de las socas y la raya clorótica.
- En la plantación utilizada como fuente de semilla pueden existir mezclas de variedades.

SEMILLA DE PLANTILLAS O SOCAS En este caso se utilizan plantillas o primeras y segundas socas, de unos ocho meses de edad como fuente de semilla. En este caso se puede utilizar todo el tallo, pero puede también tener sus inconvenientes.

Ventajas:

- El costo puede ser barato.
- La semilla es de una aceptable calidad.

Desventajas:

- Mezcla de variedades en la plantación usada.
- Diseminación de enfermedades.
- Diseminación de plagas.

SEMILLA DE SEMILLEROS Es la más adecuada, pues las ventajas son muy superiores y se traducen en un buen crecimiento para las plantaciones futuras, lo cual es la base para aumentar los rendimientos.

Ventajas:

- Semilla de excelente calidad.
- Un alto porcentaje de germinación.
- Pureza de la variedad.
- Control de enfermedades.
- Menor incidencia de plagas.
- Mejor condición nutricional de la semilla.

Desventajas:

- Mayor costo que se compensa con las ventajas.

TAMAÑO DE LA SEMILLA

El tamaño de la semilla utilizada normalmente varía de un sitio a otro. De preferencia se deben cortar trozos de semilla de una longitud de 45 cm, los cuales dependiendo de la variedad pueden tener dos yemas en variedades de entrenudo largo, tres o cuatro yemas en variedades de entrenudo mediano y cinco a seis en variedades de entrenudo corto (Figura 29).

Algunos agricultores siembran cañas enteras o de más de 80 cm de largo. Esta longitud hace que la parte más tierna al desarrollar el anillo de crecimiento emerja a la superficie provocando la pérdida de las yemas que no se encuentran enterradas.

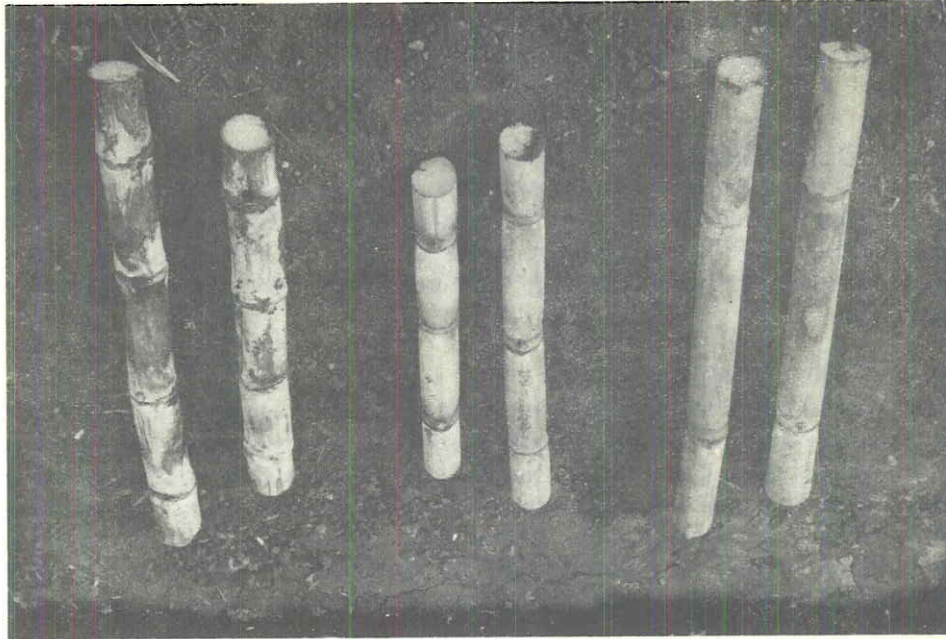


FIGURA 29. En la siembra de los semilleros y de plantaciones comerciales de caña se deben emplear semillas completamente sanas y limpias, de una longitud de 45 cm y de dos, tres o cuatro yemas, según la variedad.

SEMILLEROS

PREPARACION DEL TERRENO

En primer término se escoge un lote de terreno que tenga facilidades de riego, buena fertilidad y drenaje y se prepara como cualquier lote comercial de caña.

Los pasos a seguir para una buena preparación del terreno son los siguientes:

- Roturar el suelo a una profundidad de 50 a 60 cm con un subsolador. Esta operación de subsolado contribuye a mejorar la aireación y el drenaje del suelo y facilita además el crecimiento de las raíces.
- Arar y rastrillar el suelo dos veces y en forma cruzada. Generalmente estos dos pases cruzados de arado a una profundidad de 20 a 30 cm y dos pases de rastra, son suficientes para dejar el terreno en condiciones para hacer los surcos.
- Hacer los surcos para la siembra teniendo en cuenta la variedad y el tipo de suelo. Se aceptan distancias de siembra de 1,40 a 1,50 m de separación entre surcos. Los surcos deben tener una pendiente de 0,3 a 0,7 por ciento para facilitar el riego. La profundidad del surco varía de 20 a 35 cm, según que los suelos sean húmedos o secos.
- Establecer drenajes y zanjas para riegos. Los drenajes son necesarios porque evitan el empozamiento del agua que trae como consecuencia un retraso en el crecimiento de la caña, disminuye la concentración de

azúcar y en algunos casos produce la muerte de la planta. Se deben trazar las acequias de riego indispensables para el uso más eficiente del agua.

AREA DEL SEMILLERO

Si se tiene en cuenta que un semillero de una hectárea bien manejado puede rendir semilla como para la siembra de unas 25 hectáreas y que la renovación puede variar por año entre un 25 y 35 por ciento, se puede decir que un cañicultor de 100 hectáreas debe tener una hectárea de semillero.

FUENTE DE SEMILLA

Antes de sembrar el semillero se debe escoger la variedad y la clase de semilla que se va a utilizar. La más apropiada, si no se puede conseguir de semillero, es la de plantilla o primera soca y de unos siete a ocho meses de edad. Libre de mosaico; cañas de entrenudos más bien gruesos y evitando la mezcla de variedades. Se escoge bien la semilla y se le hace un tratamiento contra las enfermedades del raquitismo de las socas y la raya clorótica. Existen dos métodos de tratamiento: el primero con agua caliente a 52°C por 20 minutos y el segundo con aire caliente a 54°C por ocho horas.

Se pica la semilla en trozos de 45 cm de largo y se trata con Agallol al 0,5 por ciento.

SIEMBRA DEL SEMILLERO

El semillero se siembra de acuerdo a lo convencional. El sistema más común es el de chorro continuo, tapándola con una capa de tierra de unos tres cm.

De acuerdo con los resultados de muchas investigaciones, una buena plantación es el resultado de una serie de factores, siendo uno de los más importantes el estado nutricional de la semilla. Entonces será necesario abonar el semillero, colocando en el fondo del surco el fertilizante fosfatado antes de la siembra y tapándolo con un poco de tierra para que no quede en contacto con la semilla. El nitrógeno y el potasio, se aplican en forma fraccionada, la primera mitad a los 30 días de la siembra y la otra mitad a los tres meses de la siembra. Dos meses antes del corte del semillero, se recomienda hacer una aplicación de nitrógeno con el fin de favorecer el desarrollo y macollamiento del semillero y así obtener mayor cantidad de semilla para las siembras comerciales.

RIEGOS

Los riegos deben ser racionales y más bien continuos en caso de que no ocurran las lluvias. El primer riego; o sea, el de germinación, se debe hacer en forma suave para evitar escorrentía y encharcamientos. Si se tiene un

equipo aspersor es mejor que el riego por gravedad. Los riegos sub-siguientes se pueden hacer con intervalos de ocho a quince días. Al semillero se le hacen todas las labores de cultivo al igual que si se tratara de una plantación comercial.

UTILIZACION DEL SEMILLERO

El semillero se encuentra listo para su beneficio a los seis o siete meses en terrenos hasta de 700 m de altura sobre el nivel del mar; a los siete u ocho meses de 700 a 1.200 m y de ocho a 10 meses por encima de 1.200 m.

Una vez planificada la siembra, se procede a cortar la semilla. Para ello, los corteros efectuarán el corte a ras del suelo, dejando las cañas enteras y sin deshojar, para evitar daños a las yemas.

De preferencia es mejor llevar las cañas enteras hasta el sitio en donde se van a sembrar y donde serán preparadas; es decir, deshojadas y repicadas (Figura 30).



FIGURA 30. El deshoje de los tallos, se debe efectuar a mano evitando el empleo del machete o cualquier otro instrumento cortante capaz de dañar las yemas.

El deshoje de los tallos se considera como una operación benéfica, ya que influye favorablemente sobre la germinación; en algunas ocasiones se puede prescindir de esta operación sobre todo cuando las características de la variedad dificultan esta práctica. El deshoje de los tallos, siempre que sea necesario, se debe efectuar a mano evitando el empleo de machetes o cualquier otro instrumento cortante capaz de dañar las yemas.

Las cañas se pican en trozos de 45 cm procurando que el corte sea perpendicular al sentido del tallo. Se puede utilizar una estaca de madera sobre la cual se corta la semilla, o un banco colocado sobre la tierra (Figura 31).



FIGURA 31. El corte de los tallos se hace sobre una estaca enterrada en el suelo; cortando los tallos rectos y aproximadamente en la mitad de los entrenudos.

La semilla se debe tratar con fungicidas protectores para conseguir una superior germinación. La semilla se amarra en atados de 50 trozos y se sumerge en la solución fungicida por unos pocos segundos. A fin de evitar posibles daños en las yemas, el transporte de la semilla lista para la siembra se debe hacer con mucho cuidado. En esta forma se eliminan las pérdidas por una mala germinación, evitándose así los costos extras de resiembra en las plantaciones.